

¿Cuáles son los valores, inquietudes, necesidades... de los jóvenes españoles?

Entrevista a Javier Elzo

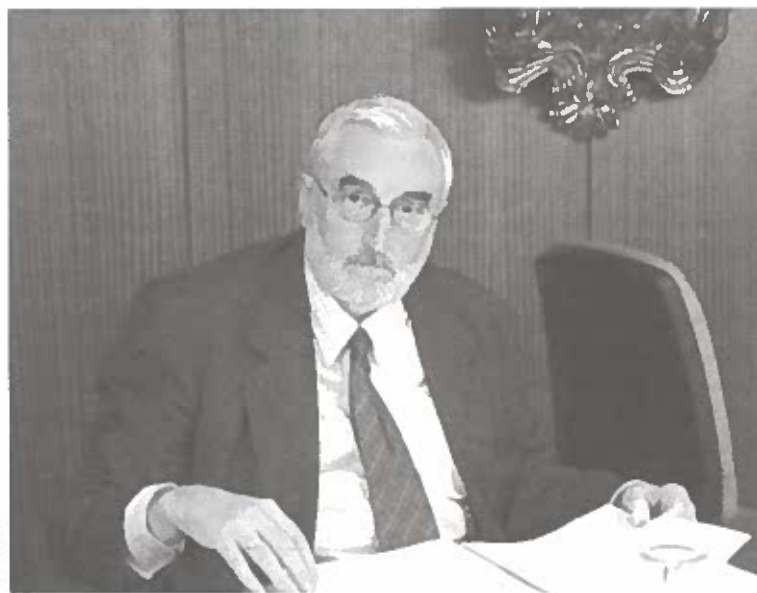
Padres y Maestros

El propósito de esta entrevista es conocer un poco más a los que son objeto de nuestras preocupaciones y ocupaciones: Los jóvenes; evitando al máximo estereotipos facilones y simplistas.

Javier Elzo Imaz, es licenciado en sociología por Lovaina, doctor por Deusto y catedrático de sociología en dicha universidad. Ha dirigido más de cuarenta investigaciones recogidas en veinte libros, la mayoría sobre la juventud española. Destacan también sus trabajos sobre la droga, la violencia y el cambio en los sistemas de valores de los jóvenes.

Padres y Maestros: En su libro "El silencio de los adolescentes" hace hincapié en la necesidad de diferenciar jóvenes y juventud. ¿Cuál es la diferencia?

Los adolescentes y los jóvenes como categoría única de análisis no existen. Por tanto no existe la juventud, existen los jóvenes. Tenemos una tendencia a la generalización abusiva. Decir la juventud es... y el predicado que digamos después de la juventud necesariamente será una generalización abusiva. De ahí la enorme importancia de hacer tipología y distinguir unos y otros jóvenes.



L. García

PyM: ¿Cuál es esa tipología de jóvenes españoles?

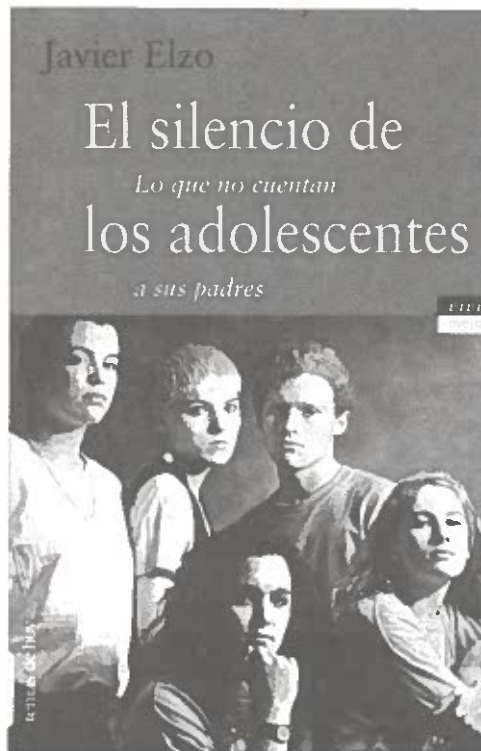
He distinguido cinco grupos básicos:

- A) Aquellos jóvenes **violentos anticonstitucionales**: los que rompen farolas, arman follones y practican conductas disruptivas. Representan el 5% de los jóvenes.
- B) Los **altruistas**, comprometidos. Son poquitos. Un 12% aproximadamente.
- C) El **retraído social**, el que no mete ruido. Ni pincha ni corta. Está ahí, no se preocupa ni de la diversión. No participan en nada. Es una cuarta parte de los jóvenes. En torno al 28%.
- D) Los jóvenes **institucionales, integrados**. El estudio (más o menos) que se preocupa de estudiar, que se divierte con red, sabe cuando parar. El 30% aproximadamente.
- E) Por último el **"libredisfrutador"**. Es la imagen estereotipada del lema "Viva la vida". Pasárselo bien, la juerga. Es el pasota. El que más droga consume, el que más bebe, se divierte sin red. Estos últimos son un 25% de la juventud.

PyM: En numerosos foros se vienen organizando debates en torno al "qué hacer con el problema de los jóvenes". ¿Es que sólo es un problema de "los jóvenes"?

Rechazo eso de que los jóvenes son algo a parte de la sociedad. Los jóvenes son parte de la sociedad. Pasa igual que con la tercera edad. Hay dentro la idea de que la sociedad somos la población activa, y los demás son los asistidos. No. Los jóvenes forman parte de la sociedad. Y uno de los problemas que plantea el ocio de los jóvenes es que el actual modo de diversión hace

que se excluyan (por autoexclusión o por exclusión de la sociedad). Son como son (los jóvenes) en razón de la sociedad en la que están creciendo. No son los mismos que los jóvenes de hace cincuenta años porque nuestra sociedad no es la misma que



"No podemos pensar que los jóvenes son algo a parte de la sociedad. Forman parte de ella y tienen los valores y comportamientos acordes al tipo de sociedad en la que viven".

hace cincuenta años, e igual que digo cincuenta podría decir cinco. La evolución de la sociedad en estos momentos es de tal calibre que al que no esté alerta le coge totalmente desprevenido.

PyM: ¿Se trata por tanto de un problema de confrontación de valores?

Creo que no es un problema de cambio de valores en los jóvenes. Es toda la sociedad la que está cam-

biando. La tesis que defiendo con mucha fuerza es que no hay ruptura generacional de padres e hijos. Básicamente los hijos tienen los mismos valores que los padres, acomodado a su edad, su experiencia y su estilo de vida. Eso lo podemos afirmar. En mi última investigación aparece claramente cómo los valores de los padres coinciden con los de los hijos. Es aplastante, insisto, considerando las diferencias en función de la edad.

No podemos pensar que los jóvenes son algo a parte de la sociedad. Forman parte de ella y tienen los valores y comportamientos acordes al tipo de sociedad en la que viven.

PyM: Queda constatada la diferencia entre juventud y jóvenes así como la tipología de jóvenes españoles pero; ¿Hay un tipo de juventud definible en su globalidad?

Podríamos acercarnos a esa definición si decimos que estamos ante un tipo de juventud que precisamente en razón del contexto social que le toca vivir, es una sociedad en mutación, es la juventud que pretende ser más autónoma. Autónomo quiere decir el que construye sus propias normas.

Eso que los padres decimos "... es que tú quieres hacer lo que te da la gana". Pues es verdad. Quiere crear sus reglas como nunca generación alguna lo ha querido. El gran problema es que difícilmente puede hacerlo de otra manera, porque en gran medida, la sociedad, en conjunto, no tenemos un modelo referencial, holístico que mostrarles. Son los referentes globales los que han caído. Pero han caído para el conjunto de la sociedad y, lógicamente, también para los chavales.

TABLA 1

Dónde piensa que se dicen las cosas más importantes, por género y edad

	Genero			Edad		
	Total	Hombre	Mujer	15-17	18-20	21-24
En casa, con la familia						
Entre los amigos	53	50	56	53	51	55
Entre los medios de comunicación: prensa, radio, televisión	47	48	46	44	48	49
En los libros	34	33	34	31	36	34
En los centros de enseñanza (profesores)	22	21	23	18	22	25
En la iglesia	19	17	20	23	17	16
En otro sitio/Ninguno/Nc	3	3	3	4	2	2
	5	5	4	4	4	5
	100%					

TABLA 2

Actividades de ocio de los jóvenes. diferencia entre actividades que les gustan y actividades que practican habitualmente

	Le gusta	Lo práctica	Dif.
	A	B	A-B
Reunirse con amigos	98,7	97,2	1,5
Escuchar cintas, compact discs	97,3	95,4	1,9
Viajar (siempre que se pueda)	95,3	80	15,3
Ir al cine	94,1	86,2	7,9
Oír la radio	92,5	89,8	2,7
Ver la televisión	92,2	92,1	0,1
Ir a escuchar música en directo	91,9	77,3	14,6
Ir a bares, cafeterías	90,9	88,8	2,1
Hacer deporte	85	70,1	14,9
Ir a discotecas	81,3	77,2	4,1
Leer libros	70,7	67	3,7
Visitar museos, exposiciones	65,4	43	22,4
Hacer cosas con el ordenador	64,1	47,6	1,55
Hacer algún trabajo eventual	59,3	35,6	23,7
Colaborar en una ONG	57,2	9,3	47,9
Asistir a conferencias, coloquios	35,7	25	10,7
Colaborar en asociación religiosa	19,1	8,3	10,8
N	3.853		

No nos ha de extrañar esa lógica imperante de hacer lo que me apetezca en este momento. Si uno crece sin referentes globales finalistas, entonces es normal que los hijos pretendan crecer en un ambiente autónomo, de crear sus propias normas. Eso también es bonito, un modelo de joven libre, menos clónico que los otros. Luego resulta que es una experiencia extremadamente dura, debe escoger sin criterios. ¡Hasta en el sistema de enseñanza!, recordemos la optatividad y lo que ello supone.

La juventud debe construir su esquema experimentando. Es una construcción autónoma en la necesidad y bajo el modelo de la experimentación. Esto explicaría la precariedad de los jóvenes que hoy dicen una cosa y mañana lo contrario. La dificultad de comprometerse en el tiempo.

PyM: Usted hablaba de que los jóvenes no deben considerarse al margen de la sociedad y que son como son, dependiendo de la misma. Y bien, ¿Cuáles son los agentes básicos de socialización?

En "Estudio de Jóvenes Españoles 1999" se dice, por ejemplo, que las cosas más importantes para orientarse uno en la vida son, por orden: la familia, los amigos, los medios de comunicación, los libros, la escuela, la Iglesia. (TABLA-1)

PyM: Centrémonos en el ocio. ¿Se tiene una idea clara de qué hacen los jóvenes en su tiempo libre?

No sólo tenemos una idea sólida de qué hacen los chavales en su tiempo libre, sino que también sabemos qué es lo que les gustaría hacer. La intención es encontrar si existe algún hiato entre lo que hacen y lo que les apetece hacer.

Los resultados señalan que los jóvenes viven la mar de bien.

Hacen prácticamente lo que les gustaría, y cuando luego se les pregunta si están contentos con la vida, dicen, mayoritariamente, que sí. Están contentos y dicen que tienen libertad para decidir.

El orden de más a menos que más hacen sería: reunirse con amigos, escuchar música, viajar, ir al cine, oír la radio, ver la televisión ... (TABLA-2)

La mayor diferencia entre lo que les gustaría hacer y no hacen es cuando se trata de colaborar en una O.N.G. Hay un 57% que les gustaría colaborar y sólo un 9% colabora ¿Explicación? Se me ocurren dos posibles: o bien no hay O.N.G.s suficientes o bien de lo que se dice a lo que se hace... Los que trabajamos en O.N.G.s sabemos lo difícil que es agarrar a un joven, ya que una de las características del joven es la falta de continuidad, hacen lo que les apetece hacer.

PyM: ¿Qué explicación tenemos para justificar esa falta de compromiso?

Básicamente se trata de un tema temporal. No tienen tiempo. No tienen tiempo porque de lunes a viernes están en la escuela, en la universidad o medio trabajando. El 40% de los jóvenes en edad universitaria están en la universidad. Hay otro 40% que trabaja y un 20% está en paro. Y claro, cuando llega el fin de semana hacen esto:

En una proporción importante, las noches las pasan bebiendo. En España el 44% de los jóvenes (de 15 a 24 años) se acuestan después de las 4 de la mañana.

Eso es más importante de lo que parece a primera vista.

No voy a hacer aquí la filípica de los embarazos no deseados, de los accidentes de tráfico, de los jóvenes que van al hospital de tetrapléjicos de Toledo. Es muy sabido. A mí lo que me preocupa es que una juventud que durante un período de su vida se acuesta a esas horas, durante



ese período no participa de la sociedad, porque no tiene tiempo. Están agobiados. De lunes a viernes están agobiados con sus ocupaciones y cuando llega el fin de semana...

PyM: ¿Cómo se puede reaccionar ante esto desde la familia y desde la escuela?

Empecemos por la familia. El tema de la familia es muy complejo. ¿Hasta qué punto la familia tiene capacidad de socialización? Hay puntos de vista muy diversos. Algunos autores, consideran que la familia tiene poco que hacer, apuestan mucho más por la escuela. Otros, entre los que me incluyo, pensamos que tiene mucho que hacer.

La familia sigue convulsionada básicamente por la incorporación laboral de la mujer. Fundamental por otra parte. Pero cuando se produce un fenómeno de este calibre, cuando la mujer deja el enclaustramiento al que estaba sometida en el hogar, eso tiene un coste. El hombre no encuentra el papel en esa

historia, es un hombre *missing*. Hay un auténtico padre perdido.

“Estamos viviendo un fenómeno en el que los roles del padre y la madre no están claros”

Desgraciadamente desde hace mucho tiempo el papel de la mujer ha sido un papel igualitarista. No perder comba respecto al hombre. Durante mucho

tiempo el modelo de liberación de la mujer era hacer lo que hacía el hombre. Ya estamos saliendo de ello, pero nos está costando.

Fijense en el follón: la mujer tiene como modelo al hombre, el hombre no tiene modelo (era su padre y ya no le vale), la mujer ha salido de casa, el hombre ha entrado pero muy poco... Estamos viviendo un fenómeno globalmente considerado en el que los roles padre/madre no están claros. Unido a eso el poner “el éxito social del hombre y la mujer” como prioridad, sin la menor duda, va en detrimento de la educación de los hijos.

Hay dos riesgos en la familia: el alarmismo y la indiferencia. El alarmismo, los padres (y más las madres) continuamente preguntando qué hacen o dejan de hacer sus hijos. Siempre preocupados.

La indiferencia, el no hablar de nada. Sugiero que lo fundamental, lo que hace falta hacer, es comunicación. Ya no hablo de transmisión de la fe en el seno de la familia. Hoy en día nos encontramos con la primera generación de jóvenes en la que hay una proporción muy importante para quienes la idea religiosa sencillamente no cuenta nada. No forma parte de su universo de preguntas. No es que sean antirreligiosos. En absoluto. Es que no forma parte de sus vivencias.

PyM: Pero a pesar de todo la familia sigue siendo el principal factor socializador.

Sí, pero por ósmosis. Por una situación de estar juntos. Lo que ocurre es que esa ósmosis, según qué modelo de familia, es capaz de formar unos hijos con una mínima consistencia, capacidad de decisión y discernimiento.

PyM: ¿Y la reacción desde la escuela?

La escuela tiene un problema de otro calado. La familia y la escuela primaria suponen el principal factor de socialización y es así hasta la preadolescencia. En la adolescencia la familia pierde en muchos casos la capacidad de socialización, excepto lo que han sido capaces de internalizar los hijos. Pierden esa capacidad a favor del grupo de amigos más que de los grupos sociales.

En este momento gestionar la escuela es una cosa complicada. Hay una masificación a la par que una diversificación muy importante. Hay profesores que creen que se les ha forzado a un igualitarismo a la baja. Tampoco es congruente crear grupos homogéneos según sus capacidades...

Durante mucho tiempo se ha hablado sobre la inutilidad de la escuela. En la década de los 80 se hablaba de la universidad como fábrica de parados. Ha habido una

“Lo que más importa a la escuela es la transmisión de conocimientos para conseguir las mejores calificaciones académicas”.

desvalorización del papel de la escuela y del profesor. Ya no se utiliza la palabra profesor, se usaba enseñante, luego trabajador de la enseñanza...A día de hoy parece que educador es lo correcto, ¡a ver si es verdad!

PyM: ¿Cree que uno de los factores que influyen en ese desconcierto que parece existir en las escuelas puede ser debido a la cantidad y calidad de nuevas exigencias y obligaciones?

Sin duda otro tema importante es lo que se les pide a las escuelas. Creo que la escuela tiene tres funciones básicas:

1ª. Debe transmitir conocimientos. Alumnos lo más instruidos posibles.

2ª. La escuela debe ser formadora, de tal forma que transmita habilidades sociales, personales para conseguir un puesto de trabajo. Salir con un trabajo debajo del brazo.

3ª. La escuela tiene una función estrictamente educativa. El objetivo es lograr que los escolares se conviertan en ciudadanos responsables, con un buen bagaje no sólo intelectual sino también emocional.

No nos engañemos. De las tres funciones de la escuela la que más importa a la sociedad, a los padres y a los propios chavales es la segunda. Situar en la vida. Que la escuela forme personas con las habilidades técnicas suficientes

para que después encuentren un buen puesto de trabajo. Como para esto es fundamental sacar buenas notas y en las buenas notas lo que miden es el nivel de conocimientos, entonces lo que importa es la transmisión de conocimientos para conseguir las mejores calificaciones académicas.

PyM: La pregunta obligada. ¿Cómo afrontar este panorama?

No sé que hay que hacer, no tengo recetas. Hace falta cierto coraje para distinguir lo esencial de lo urgente. Hay que ser lúcido con la realidad, saber que hay una serie de límites, valores que hay que transmitir. No se les puede dejar hacer lo que les dé la gana. Saber decir no. Que el problema no es que el chico o la chica vengán a las 4, 5 o a las 6, sino tener un talante, un seguimiento. No hay un carné de padre.

En la escuela es evidente la necesidad de colaboración con las familias, pero es tan obvio, tan evidente que lo fundamental es hacer un seguimiento de la evolución de los chavales. Saber que tendrán momentos difíciles, que van a hacer cosas de adolescentes. No pretender que se eduquen como nosotros. Aprender a transmitir lo esencial, en pequeñas dosis, pero marcando pautas de futuro. ■

Para saber más

-A.A.V.V., *Jóvenes españoles 99*, SM, Madrid, 1999.

-ELZO, J., *El silencio de los adolescentes*, Temas de hoy, Madrid, 2000.